

V Congreso Chileno de Antropología. Colegio de Antropólogos de Chile A. G, San Felipe, 2004.

El Trabajo Infantil. Una Mirada Compleja.

Alejandra Cornejo Espinosa.

Cita:

Alejandra Cornejo Espinosa (2004). *El Trabajo Infantil. Una Mirada Compleja*. V Congreso Chileno de Antropología. Colegio de Antropólogos de Chile A. G, San Felipe.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/v.congreso.chileno.de.antropologia/154>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/evNx/eep>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

El Trabajo Infantil. Una Mirada Compleja

Alejandra Cornejo Espinosa*

Resumen

El objetivo de esta ponencia es presentar un modelo teórico-metodológico de aproximación a la realidad social. Este modelo ha sido utilizado en el conocimiento del fenómeno del trabajo infantil, en Chile, optándose por él ya que se considera que la realidad tendría tres características principales -es dialógica, recursiva y hologramática-, a partir de las cuales se puede tener una comprensión más compleja de la misma. Reconocerlas, permitiría abrir la mirada y observar desde una nueva perspectiva las cosas. Para estos efectos, se considera que los fenómenos sociales son multidimensionales, se expresan en variados niveles y están asociados a diversos actores. Así las cosas, la realidad sería el resultado de una relación enmarañada, estando su comprensión supeditada al reconocimiento de cada una de sus vueltas. La aproximación metodológica debiera considerar, entonces, que cada uno de estos elementos se constituye en causa del fenómeno observado y a la vez que resultan de aquél, se relacionan entre sí constituyendo un entramado que si bien puede parecer caótico, en una aproximación más profunda devela una coherencia organizada.

“El tejido de lo que llamamos real comporta capas, agujeros, emergencias que son sublógicas, supralógicas, alógicas, extralógicas”
(Edgard Morín)

Cuál es la “real” expresión de un fenómeno social es, quizás, la pregunta que las ciencias sociales han tratado de responder desde sus más variadas disciplinas; sin embargo, continúa, hasta hoy en día, sin una respuesta alentadora. Pareciera ser que cada una de las teorías propuestas para su comprensión dejan de lado, generalmente, algún elemento, por poco relevante o disturbador, no considerándolo en el marco de análisis establecido, por lo que las aproximaciones terminan siendo parciales. El interés teórico de esta investigación es, precisamente por ello, discutir en torno a la idea de que para enfrentar el estudio de una realidad social es necesario tomar opciones referidas a lo que se entiende por realidad y, a partir de ello, definir una aproximación metodológica coherente con la misma.

El tema central de la investigación propuesta es, para este caso, el trabajo infantil, optándose por él ya que se percibe que no es un fenómeno simple ni de fácil comprensión y toda vez que reducir su existencia a solo algunos aspectos del mismo limita la magnitud que alcanza esta realidad social. Esta afirmación se basa en la constatación de que éste no es un fenómeno exclusivamente económico-laboral, asociado a condiciones de pobreza, por ejemplo; o que no es necesariamente un problema político que pasa por la dictación de leyes regulatorias o que apunta, del otro lado, a su necesaria erradicación; ni menos que es un hecho social que está culturalmente determinado por las características de las comunidades en que se expresa. Por otra parte, suele faltar en los diferentes análisis que en torno a él se desarrollan la visión de los principales actores, los niños trabajadores, por lo que su comprensión es siempre parcial, puesto que se basa en las opiniones y percepciones que adultos elaboran frente al tema, consultando mínimamente a quienes están directamente involucrados, desconociendo, entonces, cuál es la valoración e interpretación que ellos hacen del mismo. Este fenómeno social está reducido a una aproximación externa que no permite sacar a relucir las diferentes aristas que lo componen.

La realidad se ha entendido como un fenómeno simple, lineal, que puede ser estudiado de manera objetiva de modo de develar su “verdadera forma” de expresión en el mundo social. Las ciencias sociales, en este sentido, se han preocupado de generar marcos de comprensión que eliminen la ambigüedad y la subjetividad de modo de despejar las incertidumbres y permitir un conocimiento “científicamente válido”, tal como se puede apreciar en la siguiente cita:

“Este aparato conceptual en su versión clásica, propugnaba la objetividad del conocimiento, el determinismo de los fenómenos, la experiencia sensible, la cuantificación aleatoria, de las medidas, la lógica formal aristotélica y la verificación empírica, en estrecha correspondencia con el paradigma racionalista heredado de los griegos”
(Andrade, 2001: 2)

* Antropóloga Universidad Bolivariana, Huérfanos 2970, antropologia@ubolivariana.cl

Contrario a lo señalado surge, a mediados del siglo XX, la idea de que la realidad no es tan simple como se la ha tratado, sino más bien que las características que se le reconocen la alejarían de este concepto inicial. Hoy nos enfrentamos a una serie de cambios al interior del paradigma científico que obligan a replantear cómo se observa, se conoce, se comprende y se aprehende la realidad. Estos cambios se han suscitado especialmente a partir de las reflexiones desarrolladas como resultado del surgimiento de la Teoría de la Información¹, de la Teoría de Sistemas² y de la Teoría Cibernética³, elaboraciones todas que han puesto el acento en lo inasible que puede convertirse el estudio objetivo de los diferentes fenómenos que nos rodean.

Teniendo estas tres teorías como pilares, algunos pensadores, como Edgard Morin especialmente, comenzaron a plantear que la realidad es un fenómeno que presenta tres características fundamentales, el conjunto de las cuales en interacción sería lo que constituirían el entramado de la realidad. De esta forma se ha planteado que la realidad es dialógica, recursiva y hologramática, de modo tal que a partir de ellas se conformaría la base para una nueva comprensión, más compleja, de la misma, puesto que reconocerlas en aquellos espacios o fenómenos que uno pretende estudiar permitiría abrir la mirada y observar desde una nueva perspectiva las cosas.

La Dialógica, una característica de asociación

Bajo la premisa de la dialógica se define que cada elemento que compone la realidad está en permanente vínculo con otros de modo que se *"pone en relación dos términos o nociones antagónicas que a la vez se repelen y son indisociables para comprender una misma realidad"* (Gómez García, 1996: 9).

Esta relación puede estar dada en tres tipos de direcciones que van a determinar la expresión del conjunto observado:

de complementariedad: Cada uno de los elementos constitutivos de una realidad específica se vincula con otros para adquirir una existencia particular asociada al contexto en que éste se está dando, generándose *"la necesidad de los dos conceptos para explicar y concebir determinadas realidades"* (Solana 1999: 3);

de antagonismo: La relación entre dos o más elementos de una realidad puede estar orientada por la necesidad

de distancia entre ambos y que sea esa distancia lo que los caracterice, es así que *"el antagonismo supone la oposición y la repulsión entre los dos fenómenos en cuestión; oposición que puede agudizarse hasta la destrucción mutua"* (Solana 1999: 3).

y de concurrencia: Dos elementos, que inciden en una determinada realidad, pueden, también, estar asociados en el devenir cotidiano de su existencia, tanto complementariamente como competitivamente. Se puede entender esta característica a partir de la siguiente frase: *"La concurrencia posee un doble sentido. Significa 'correr juntos sin confundirse', es decir, que los dos fenómenos o procesos 'corren al mismo tiempo', operan de modo paralelo; y, además, significa poder 'entrar en competición'"* (Solana 1999: 2).

Que existan estas tres direcciones en las relaciones al interior de una realidad, no quiere decir necesariamente que los distintos elementos constitutivos de la misma se expresen acorde a estas tres variables, puesto que en principio su combinatoria es parte de su característica. Algunas veces la relación entre los componentes es más complementaria que antagónica, otras es solo concurrente, y otras es las tres al mismo tiempo. En esta dinámica está la síntesis de la dialógica.

La Recursividad, una característica de relación

Esta característica señala que la relación entre los componentes de la realidad no se da solo en el sentido causa-efecto, puesto que se reconoce que cada uno de ellos sería causa y efecto de otro al mismo tiempo, esto porque en la relación establecida la acción de uno sobre otros determinaría la relación de los otros sobre los unos, de modo de influenciar mutuamente en la constitución del todo del que son parte, tal como se puede apreciar en el siguiente texto:

"La recursión supone un bucle generador en el cual el producto/efecto se convierte en productor/causa de lo que lo produce. Por ejemplo, los individuos humanos resultan de un sistema de reproducción, de la especie, pero ese sistema no puede reproducirse sin la actividad reproductora de los individuos. Igualmente, producimos la sociedad con nuestras interacciones individuales, pero el sistema sociocultural produce nuestra humanidad individual mediante la cultura y el lenguaje" (Gómez García 1996: 9)

La hologramática, una característica de integración

La Hologramática es la característica que hace referencia a que en una realidad determinada cada uno de los elementos que la componen presenta y conoce las características del fenómeno social del que forma parte y a su vez este fenómeno incorpora a este elemento como pieza fundamental de su realidad. Esta idea queda bien expresada en el texto que se presenta a continuación:

“El principio hologramático resalta la característica paradójica de algunos sistemas donde no sólo está la parte en el todo, sino que está el todo en la parte. Así, el genoma entero reside en cada célula viva. O el código cultural de la sociedad, que es la cultura, está presente como un todo en cada individuo que forma parte de ella” (Gómez García 1996: 9)

¿De qué realidad estamos hablando?

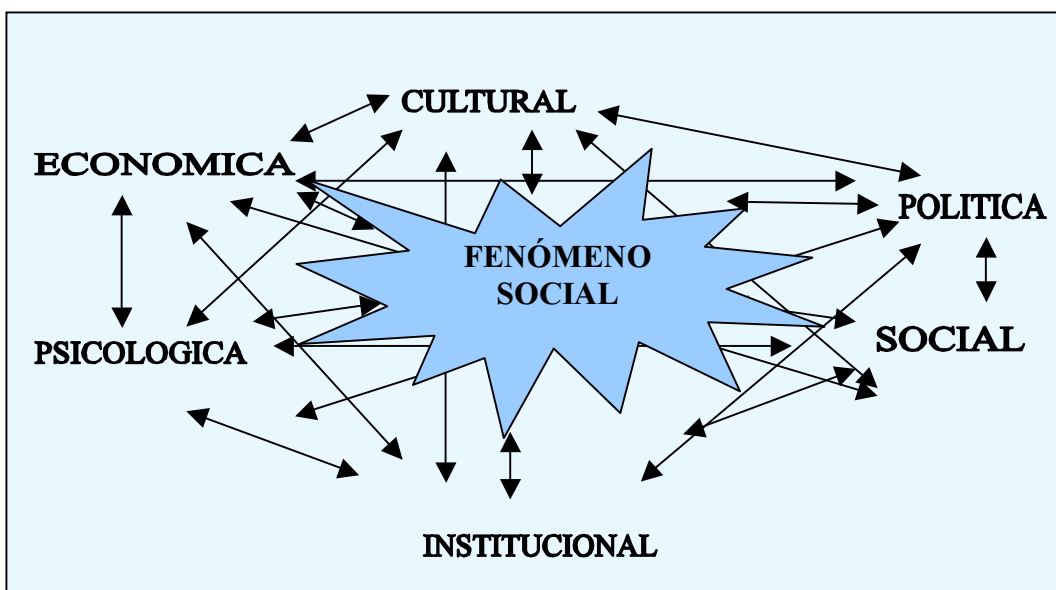
“La realidad que observamos depende de nuestro método de interrogación”
(Heisenberg)

La realidad es única y múltiple a la vez

Para efectos de esta investigación, es necesario asumir como definición de la realidad que ésta no solo tiene existencia en sí misma como un todo, sino que además se expresa de forma diferente según cada actor que la esté viviendo, observando o relatando. Esta definición de realidad, entonces, se asienta en la idea de la “*unitas multiplex*” a la que hace referencia insistentemente Morín, para señalar que la realidad “*escapa a la unidad abstracta por lo alto (holismo) y por lo bajo (reduccionismo)*” (Morin 2004). Con ello se quiere señalar que un fenómeno social observado no puede, ni debe ser explicado exclusivamente de forma global, como si éste ocurriera de igual forma en cualquier contexto en el que se lo coloque; ni de forma local, como si éste no estuviera influenciado por las corrientes de conocimiento y acción mundiales.

Los fenómenos sociales son multidimensionales

Dada la opción teórica presentada se entiende que, para efecto de esta investigación, un fenómeno social estaría compuesto por múltiples dimensiones, cada una de las cuales daría cuenta de una parte importante de él y, a la vez, la sumatoria de ellas y su interacción darían cuenta ya no solo de la realidad observada, sino también de las múltiples posibilidades de expresión que ésta puede llegar a tener.



Esto ocurre puesto que la forma de relacionarse que adoptarían estas variables cumpliría con las características de recursividad y dialógica. De este modo no habría una relación causal directa entre ellas, ni tampoco una desvinculación tal que no se afecten en lo más mínimo, sin embargo y a la vez todas tienen incidencia en el resultado que su presencia provoca.

Los fenómenos sociales se expresan en varios niveles

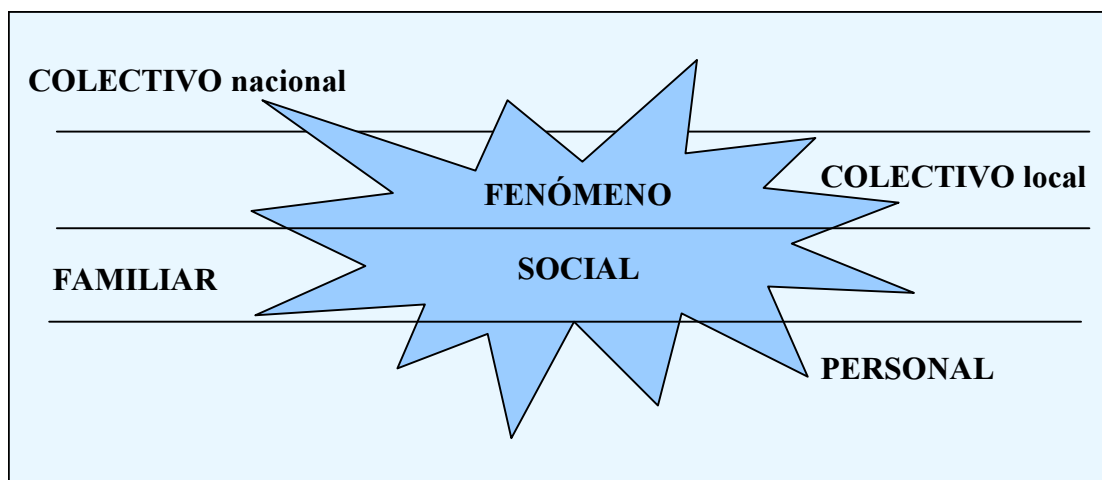
Siguiendo con la comprensión asumida de los fenómenos sociales, tenemos que asumir que la realidad no se presentaría en un solo plano, sino que estaría compuesta por las características que asume en múltiples de ellos, por ello para su comprensión es necesario abordar los diversos niveles que la componen, ya que en ellos las interacciones de las diferentes dimensiones van a ser diferentes. Es así que se puede identificar, en primer lugar, un nivel personal, donde los sujetos emiten sus opiniones teniendo como referencia las experiencias que les han marcado y que han determinado su visión de las cosas. Un segundo nivel es el familiar, en éste las personas determinan sus opiniones según la pertinencia y conveniencia para su grupo más directo. Un tercer nivel es aquel referido a la comunidad en que una persona vive, aquí ésta va a tener presente cuál es la opinión mayoritaria ya sea para apoyarla o para mostrarse en desacuerdo con ella, pero sin duda, la toma en

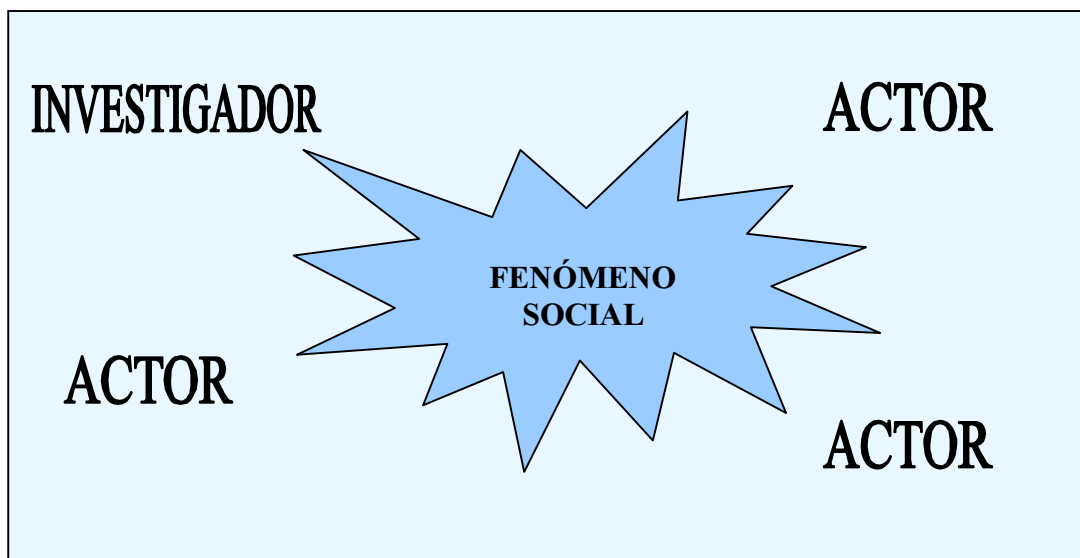
cuenta ya que marca sus opiniones. Un cuarto nivel está dado por la opinión que la sociedad, a nivel nacional, emite para un fenómeno social dado, ésta también incide en cada persona, ya que al ser parte de la sociedad su postura al interior de ella, en alguna medida está determinada por sus dictámenes.

La existencia de estos niveles permite una constante dialógica al interior de los fenómenos sociales, a partir de los individuos vinculados a ellos, ya que son complementarios, antagónicos y concurrentes, características que nutren de riqueza la dinámica en la que se expresan.

Los fenómenos sociales están asociados a diversos actores

Cada fenómeno social está asociado a un número de actores que se vinculan entre sí cumpliendo roles y desarrollando actividades que están directamente relacionados con lo que dicha realidad determina. Estos actores tienen sus propias percepciones de la realidad dependiendo de la posición que ocupen al interior de la misma y, por ende, puede ocurrir que ésta se exprese en forma distinta según la persona que la esté vivenciando. Es necesario, además, tomar en cuenta al investigador/observador como otro actor más ya que también incide en cómo el fenómeno particular observado se presenta en el contexto y el tiempo en que esta observación se realiza, puesto que su presencia nunca es neutra, y el momento en el que observa tampoco.





Dadas estas tres premisas, tenemos que la realidad es el resultado de la superposición de los esquemas presentados, resultando un enmarañado escenario, y su cabal comprensión pasa por reconocer y comprender cada una de sus vueltas. Edgar Morin aporta el concepto *Complexus* para una mejor comprensión de esta situación y lo explica de la siguiente manera: “*quiere decir, lo que está tejido en conjunto; la trama, el tejido de constituyentes heterogéneos inseparablemente asociados que presenta a la vez la paradoja de lo uno y lo múltiple. Tejido de eventos, acciones, interacciones, retroacciones, determinaciones, azares que constituyen nuestro mundo fenoménico*” (Morin 1997: 32).

Cada uno de estos elementos es una causa del fenómeno observado (incluyendo al observador y el acto de observar), pero a la vez se debe reconocer que tienen existencia a causa de este fenómeno. Por otro lado, también, están vinculados entre sí constituyendo un entramado que a primera vista pareciera ser totalmente caótico pero con una aproximación profunda se devela una coherencia organizada.

Cómo hacerlo metodológicamente

Las investigaciones que pretenden dar cuenta de la complejidad de los fenómenos sociales deben, necesariamente, adecuar su metodología de trabajo a esta concepción teórica; esto es, en primer lugar, reconocer que el camino a recorrer está orientado por una constante deriva, no hay un trazado rígido a seguir, sino más bien una serie de decisiones, alternativas y bifurcaciones a

tomar según cómo la casualidad, el asombro y la diversidad permitan avanzar en el terreno. Esta es una propuesta metodológica que obliga a estar en permanente estado de alerta para no dejar pasar nada por alto sino, por el contrario, acoger e incorporar la mayor cantidad de elementos cotidianos y extraordinarios que conforman la realidad observada.

La estrategia propuesta debe, necesariamente, permitir el asombro constante frente a lo observado y lo vivido; olvidar la certidumbre frente a cómo las situaciones se dan, se explican o se resuelven; optar por un acercamiento múltiple que no descarta nada sino, por el contrario, acoge e incorpora todos los elementos a los que se va enfrentando.

Se propone, entonces, delimitar un modelo de análisis que pueda reflejar una comprensión más acabada de esta realidad. La intención de este modelo es dar cuenta de la mayor cantidad de variables que están en directa relación con el fenómeno observado, el trabajo infantil en un espacio local determinado.

¿Por qué un modelo?

Un modelo puede ser definido de diferentes maneras y cada una de sus definiciones permite una comprensión de por qué se opta por éste como alternativa al plantear esta investigación. Un modelo puede ser entendido como “*una estructura conceptual que sugiere un marco de ideas para un conjunto de descripciones que de otra manera no podrían ser sistematizadas*” (Gallegos 2004: 2); también como “*una serie de realizaciones que sirven duran-*

te una época de ciencia normal para definir problemas y métodos legítimos en un campo específico de investigación” (ibid: 3), y además, como “una construcción imaginaria y arbitraria de un conjunto de objetos o fenómenos” (ibid). Para efectos de esta investigación se trabajará con un modelo para permitir una aproximación transdisciplinaria, multivariable y en diferentes niveles, ya que de este modo se podrá entender, entonces, la compleja realidad a partir de una aproximación que comprende de manera global y particular sus más variadas expresiones.

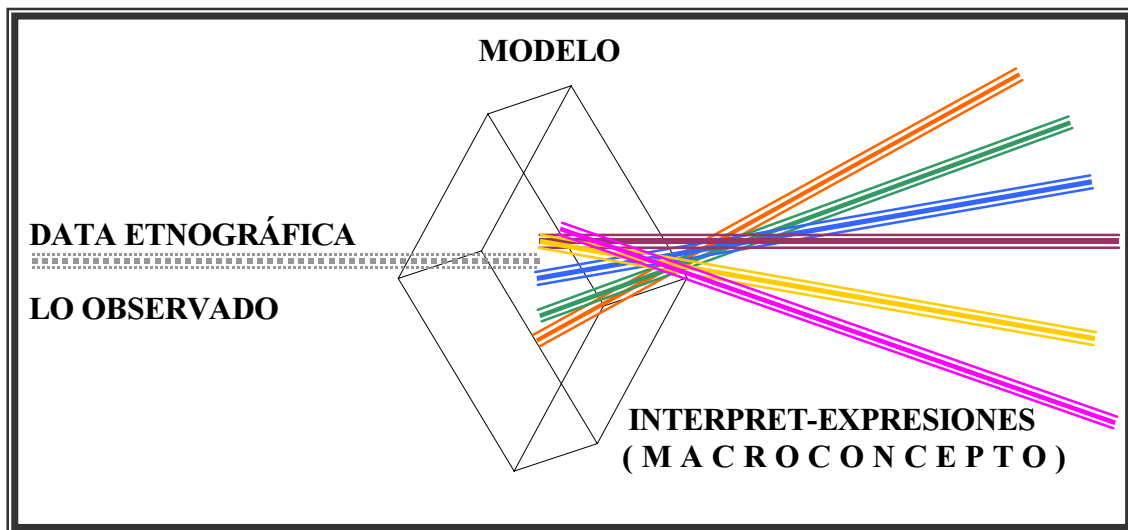
La generación de este particular modelo pasa por la necesidad de ordenar la data etnográfica, puesto que nos sirve “para dar sentidos a los datos que empleamos (...) y a su vez, nos proporcionan herramientas interpretativas para reconstruirla” (Gutierrez 2002: 28). Este ordenamiento se hará a partir de un prisma conceptual específico que permita la reflexión y refracción⁴ de la realidad en todas las direcciones posibles, de modo de permitir que el fenómeno social observado se exprese en sus más diversas formas. A partir de ellas el investigador podrá realizar sus interpretaciones, las que sin duda serán parte de las múltiples expresiones manifestadas.

Las caras de este prisma:

Al final de este recorrido se espera llegar a un *macroconcepto*⁵ de Trabajo Infantil que identifique, reúna y permita la existencia de cada una de las variables que se presentan al otro lado del prisma. La necesidad de este *macroconcepto* pasa por reconocer y dejar patente que las conclusiones que este tipo de investigaciones producen están en permanente movimiento ya que las vinculaciones observadas entre las múltiples dimensiones, niveles y actores no pueden ni deben ser estáticas manteniéndose en permanente cambio y, por ende, conformando mundos distintos cada vez. Las conclusiones son atingentes a un espacio y a un momento dado, pero de ellas pueden salir preguntas y proyecciones que van a enriquecer la comprensión del fenómeno social estudiado.

Cómo sería este prisma

El objetivo de esta propuesta metodológica es conocer la *racionalidad*⁶ de la realidad a partir de las diferentes variables identificadas, las que serán llamadas ‘caras del prisma’, puesto que en su conjunto permiten que el ordenamiento de la data etnográfica entregue las múltiples expresiones de realidad de las que se ha hablado.



[1ª cara] Explorando multidimensionalmente se conoce lo complejo

Aunque se ha señalado, insistentemente, que la investigación debe partir del reconocimiento de que hay múltiples abordajes que hacer para una correcta comprensión de este fenómeno, sin embargo es necesario aclarar que es tan amplia la magnitud de lo que se pudiera abordar que se ha optado por definir con alguna profundidad la mayor cantidad de estos elementos y profundizar en aquella variable de mayor interés para esta investigación: los niños trabajadores y sus percepciones.

[2ª cara] El hilo negro ya fue inventado, solo es necesario recogerlo

Conocer el Estado del Arte respecto del fenómeno social estudiado es importante para identificar qué dimensiones, niveles y actores cada disciplina científica reconoce como válidos. Además de reconocer estas múltiples miradas, permite el inicio de un conocimiento transdisciplinario, ya que aunque el investigador pertenezca a un área específica de conocimiento, la revisión de otros le permitirá incorporar algunas de sus variables, reconocer algunas de sus definiciones y rescatar algunas de las claves de sus planteamientos.

[3ª cara] Los actores en interacción y desde su propia trinchera

La primera y más prioritaria entrada es a partir de los informantes claves definidos para la investigación ya que se los considera los actores principales en este fenómeno, seguido de lo cual se hace necesario abordar también, aunque no tan profundamente, a los otros actores que se asocien con el fenómeno social abordado, puesto que su participación y particular visión de este fenómeno le dan la constitución de tal. Se hará necesaria una aproximación a todo el entorno que la práctica del trabajo infantil contempla, acotándose, si es necesario, a los clientes, proveedores, empleadores, familiares, grupos de pares, instituciones y profesionales abocados a la intervención de esta problemática.

Este tipo de trabajo debiera permitir un acercamiento a la experiencia de vida en general, tanto comunitaria como familiar e individual de los diferentes actores y a la experiencia laboral en particular de los niños trabajadores. Esta propuesta metodológica se aproxima a un espacio para que los informantes hablen de ellos mismos. Por ello es que se pretende entablar una relación de mutua confianza a través de conversaciones constantes, horizontales, no intrusivas y en lo posible espontáneas, no dirigidas, de modo que digan lo que quieren decir y no lo que se quiere escuchar. De este modo podrán salir a la

luz claramente cuáles son sus propias representaciones y cuáles son las del investigador.

Se intentará posteriormente un análisis que cruce ambas vivencias para rescatar cómo éstas están determinadas y son determinantes, cómo se traslapan y/o cómo se complementan con los otros elementos identificados como constitutivos de esta realidad social.

[4ª cara] De la superficie a la profundidad: Abordaje de los diferentes niveles

Es necesario, para una mejor comprensión de la realidad, ir recabando los datos en los diferentes niveles en que ésta se expresa de modo de que la comprensión sea cada vez más profunda y completa. Así, es necesaria una aproximación a todo el entorno que la práctica del trabajo infantil contempla, desde la individual hasta la comunitaria, pasando por la familiar y la de los grupos de pares.

Notas

¹“Herramienta que permite tratar la incertidumbre, la sorpresa, lo inesperado (...). Este concepto de información permite entrar en un universo donde hay, al mismo tiempo, orden (la redundancia) y desorden (el ruido) y extraer de ahí algo nuevo.” (González 1997: 16).

²“Teoría de las máquinas autónomas. La idea de retroacción que introduce Norbert Weiner, rompe con el principio de causalidad lineal al introducir el principio de ‘bucle’ causal. LA causa actúa sobre el efecto” (ibid) “Este tipo de mecanismos son muy corrientes en los asuntos sociales, políticos, psicológicos” (Gomez García, 1996: 8).

³“Afirma que el todo es más que la suma de las partes: es decir, existen propiedades emergentes, que nacen con la organización de un todo/sistema y que retroactúan sobre las partes del sistema (...) Pero por otro lado, el todo es menos que la suma de las partes, pues estas como tales pueden poseer cualidades inhibidas dentro del sistema” (Gomez García, 1996: 8).

⁴Referencia a los conceptos utilizados por la física para explicar lo que ocurre a un haz de luz al atravesar un prisma de vidrio.

⁵“Un modo de conceptualizar necesario para una comprensión de la realidad que frente a la tradición metafísica clásica ya no valora solo lo inmutable y estático sino que también da importancia a lo dinámico, a lo que cambia, a lo que fluye. Una realidad que ya no viene definida por el pensamiento del ‘objeto’ sino por la concepción del sistema organizado” (Roger, 2001 (1999): 5).

⁶Concepto también acuñado por Morin, quien partiendo de la base de que cada cultura genera su propia forma de dar coherencia a la realidad, señala que hay una “aplicación de principios de coherencia a los datos que entrega la experiencia” (González 1997: 35).

Bibliografía

- ANDRADE, RAIZA ET AL, 2002. El Paradigma Complejo. Un cadáver exquisito. *UMBRAL 2000*, 9 <http://www.reduc.cl/reduc/pereira.pdf>
- GALLEGOS BADILLO, ROMULO, 2004. Un concepto epistemológico de modelo para la didáctica de las ciencias experimentales. *Revista Electrónica de Enseñanza de las Ciencias*, Vol. 3, Nº 3, <http://www.saum.uvigo.es/reec>
- MARÍN, LETICIA, 2001. La multidimensionalidad en la construcción del trabajo como objeto de estudio. *Fundamentos en Humanidades*, Año II – Nº 2. Universidad Nacional de San Luis, Argentina,
- MORIN, EDGARD, 2004. Introducción al Pensamiento Complejo. En <http://www.uv.mx/evargas/PensamientoComplejo/Textos/IntroduccionAIPensamientoComplejo.html>
- GONZÁLEZ, SERGIO (COMP.), 1997. *Pensamiento Complejo. En torno a Edgard Morín, América Latina y los procesos educativos*. Cooperativa Editorial Magisterio. Colombia.
- GRINBERG, MIGUEL, 2002. *Edgard Morín y el pensamiento complejo*. Ed. Campo de Ideas, SL. España.
- GÓMEZ GARCÍA, PEDRO, 1996. La construcción de la antropología compleja. Etapas y método. *Gazeta de Antropología*, Nº 12, texto 12-02. http://www.ugr.es/~pwlac/G12_02Pedro_Gomez_Garcia.html
- GUTIÉRREZ, GONZALO, 2002. Modelización de la complejidad: Introducción, Metodología y dos Ejercicios. <http://www.udc.cl/humanasyeducacion/psicologia/doc/gonzalogo/complejidad.doc>
- SOLANA RUIZ, JOSÉ LUIS, 1995. La unidad y la diversidad del hombre en la antropología compleja de Edgard Morín. *Gazeta de Antropología*, Nº 11, texto 11-2. http://www.ugr.es/~pwlac/G11_02JoseLuis_Solana_Ruiz.html
- SOLANA RUIZ, JOSÉ LUIS, 1998. Cerebro, espíritu, conocimiento, y psiquismo. Contribuciones desde la antropología compleja de Edgard Morín. *Gazeta de Antropología*, Nº 14, texto 14-02. http://www.ugr.es/~pwlac/G14_02JoseLuis_Solana_Ruiz.html
- SOLANA RUIZ, JOSÉ LUIS, 1999. Reduccionismos antropológicos y antropología compleja. *Gazeta de Antropología*, Nº 15, texto 15-08. http://www.ugr.es/~pwlac/G15_08JoseLuis_Solana_Ruiz.html